Escrito por: omargo

Resumen:

era una señora empresaria y un día encontró un amigo

Relato:

Hace unos meses me enteré que Marcela, la empleada de mi cliente, estaba nuevamente embarazada.- Marceña es la que ya tiene varios hijos y yo la “atendí” varias veces porque su marido al tercer o cuarto mes la deja de coger `porque tiene miedo de lastimar a la criatura, entonces es cuando yo voy a hacerme cargo de esa morocha que se desespera por una buena pija aunque sea de un maduro como yo, que ya estoy arañando los sesenta.-
En cuanto me enteré, mandé un mensaje a su celular diciéndole que estoy siempre a sus órdenes y ella me contestó diciéndome que me esperaba esa tarde; no esperaba tan rápida acogida a mi mensaje ni tampoco tan rápida cogida con Marcela; cuando llegué, ella me estaba esperando, por la tarde ella no trabaja pero manda sus hijos al jardín de infantes y al colegio o sea que queda libre buena parte de la tarde; ya se la notaba un poco la pancita, pero igual se había puesto una minifalda que le hacía lucir sus bellas piernas, con una blusa bien escotada donde se veían sus buenas tetas, en ese momento firmes por estar en tiempo de embarazo; cuando me vió me dudó en abrazarme como a alguien muy querido y yo hice lo mismo con ella, solamente que yo además de abrazarla, le metí bien mi mano en el culo y se lo acaricié, lo que provocó que ella no pidiera aguantar la risa y me dijera que yo seguía siendo un viejito calentón; le pregunté si su marido seguía pensando igual que antes y me contesto afirmativamente diciéndome que a esa fecha ya llevaba quince días sin tocarla.-
Yo le dije que había ido para solucionar ese problema, así que enseguida pasamos a su pieza, donde enseguida Marcela se desnudó; ya me eché dos buenos polvos y Marcela tuvo tambien su orgasmo.- Le dije que estaba tan rica como siempre y que durante los meses que le faltaban de embarazo, nunca le iba a faltar pija, porque me tendría a mi siempre dispuesto; riéndose con ganas me dijo que yo era un viejito incorregible y que le encantaba mi buen humor.- Empecé a visitarla lunes, miércoles y viernes donde era casi una obligación de mi parte echarle dos buenos polvos mientras que ella se desahogaba conmigo una vez cada día, diciendo que con eso era suficiente para ella; por supuesto que variábamos en la forma de coger, ya que muchas veces la cogía por el culo y alguna tarde tambien me hacía acabar usando su boquita y sacándome toda la leche que la mayoría de las veces se las tragaba y entonces quedaba satisfecha.- Una vez me contó que el marido le preguntó si a ella no le hacía falta sentirse cogida, pero ella salió del paso diciendo que en sus anteriores embarazos había ocurrido de la misma forma y por lo tanto ya era una costumbre.- Una tarde, una vez que ya habíamos cogido, me comentó que había sabido que su marido había tenido problemas en su trabajo por que había intentado seducir a la esposa del dueño y había quedado mal parado; el pidió muchas disculpas y

ella le prometió no decirle nada al marido pero que no quería oír nunca más hablar del asunto.-
Ese tema terminó ahí, pero en realidad despertó mis deseos; la verdad qie con la esposa del dueño tenía yo solamente trato telefónico ya que nunca la había visto personalmente èrp mi hijo me había comentado que se trataba de una muy linda mujer, que hacía unos años había estado muy gorda, pero con un tratamiento bajó un montón de kilos, y ahora lucía una figura casi espectacular, con muy buenas curvas; tenía unos años menos que Marcela o sea 33 lo que equivale a decir que nuestra diferencia de edad era de “solo” 27 años, a pesar de lo cual me dispuse a hacer mi trabajito en forma.-
Siempre que hablaba con ella le dejaba una frase linda que la conmovía, porque yo sabía que su marido era un flaco desabrido que seguro que no la trataba bien en la cama como ella se merecía; fui aumentando mis frases de cortesía hasta que ella me dijo que yo siempre le decía cosas lindas pero ni siquiera la conocía personalmente; porque no iba yo a la fábrica de su esposo donde ella trabaja medio día como empleada y de ese modo nos conoceríamos.- Le comenté que había yo ido dos veces con ese afán de conocerla, pero justo los dos días que fui ella había tenido problemas y no había podido tener el gusto de conocerla; entonces le dije de concertar una entrevista que no fuera un la fábrica para llegar a conocernos.-
Me dijo que le agradaría mucho conocerme y que yo dijera lugar y hora para el encuentro; se lo dije y ella me preguntó si quería conocer a la señora de un empresario o a una amiga, aclarándome que como amigos figuraban solamente dos personas y yo sería el tercero; le dije que me gustaría conocer a las dos y me contestó que no habría ningún problema, por lo que quedamos en encontrarnos donde yo le había dicho.- La verdad que para ir a conocerla, me vestí con ropa informal pero muy elegante y llegué diez minutos antes de lo previsto; yo la conocía porque por alguna causa había visto la fotocopia de su documento, era un día muy fresco y la veo venir muy elegante a lo “señora de empresario”, con un tapado negro que le cubría hasta debajo de las rodillas con zapatos de taco alto y medias difusas; muy elegante y señoral; al encontrarnos me saludó dándome la mano, pero yo estiré la cara y no tuvo más remedio que darme un beso en la mejilla que yo retribuí haciendo lo mismo.-
Estuvimos charlando un rato largo tratándonos con mucho respeto, hasta que le dije que había tenido sumo placer en conocer a la señora del empresario, pero tambien me gustaría conocer a la amiga; me dijo que no podía ser en ese lugar, que para eso debíamos ir al boliche Babel; yo no conocía dicho lugar, pero le dije que con mucho gusto iríamos; cuando entramos, noté solamente una penumbra y pensé que ese era un lugar para llevar a alguna trampa, pero la dejé desenvolverse; en la penumbra fuimos hasta un rincón apartado donde había una mesa desocupada; nos ubicamos allí y Nati entonces mostró su otra faz; se sacó el tapado y el cambio fue fundamental, ya que lucía una ajustada minifalda color azul francia, con una blusa bien escotada, mostrando el canalillo de sus hermosas tetonas y tambien su podían ver sus bellas piernas enfundadas en sus medias difusas.-
Quedé embobados mirándola, me preguntó que me pasaba y a lo

único que atiné a decir fue preguntar si se podía tocar; ella contestó que sí y entonces estiré mis manos y le agarré esas dos tetonas, sopeándolas y notando su peso y suavidad, así como su tersura.- Sonriendo me dijo que eso era solo para los amigos y que por lo tanto, ya me podía considerar su amigo.- Nos sentamos en ese rincón, le pregunté si disponía de tiempo y me dijo que no había problemas; al poco rato fuimos a bailar al ritmo de la música que sonaba en ese momento que era una cumbia; comenzamos a bailar como una parejita de enamorados a pesar de la diferencia de edad; cuando la música se fue haciendo más suave y romántica, Nati se me abrazó y no tuvo ningún problema en apoyar sus tetas en mi pecho; yo entonces empecé a darle besitos en el cuello y notaba que a ella le gustaba, porque se retorcía y se apretaba más contra mí; al notar su forma de accionar, bajé una mano y seguimos bailando pegaditos y con una mano mía tocándole ampliamente el culo; en ese instante me dijo que desde ese día yo pasaba a ser su tercer amigo, que esperaba que supiera ganarme ese título: en respuesta a eso, dejé de darle besitos en el cuello y le dí un tremendo beso de lengua que de inmediato se convirtió en un beso muy apasionado; ya entusiasmado le apoyé mi parada pija en su pancita, a lo que me preguntó si estaba así dura por ella; por supuesto le contesté que sí que estaba muy alegre por su nueva amistad y que quería que la nueva amiga la disfrutara; ella sonriendo se dio la vuelta y seguimos bailando yo apoyando mi pija en sau culo y ella disfrutando de mi roce; no solo le apoyaba la pija en su culo sino que con mis dos manos le apretaba las tetas haciendo de ese modo una danza completamente fogosa, mientras tanto yo seguía besándole el cuello y detrás de sus orejas, logrando que ella entrara en un estado de calentura extrema, hasta que me pidió que la cogiera.-
En el mismo momento le dije que si, pagué nuestra consumición, se colocó nuevamente el tapado pareciendo de nuevo una señora empresaria, y de ese modo fuimos hasta un hotel que se encontraba cerca de Babel.- Cuando llegamos ahí, se desató la real “amiga”; enseguida se desnudó por completo y pude admirarla en toda su belleza; era aun más linda de lo que yo suponía; bien depiladita con sus hermosas tetonas y su muy bello culo y yo pensando que dentro de muy poco toda esa belleza será para mi; la abracé y quedamos los dos desnudos abrazados como dos noviecitos que hace rato que se desean; mi pija paseaba por toda su pancilla, mientras yo sentía el calor que irradiaba su concha sobre mis piernas; estuvimos un rato así besándonos hasta que ella me pidió por favor que la coja, que ya no aguantaba más; se recostó y se abrió de piernas y yo no me tiré sobre ella como un desesperado sino que haciendo gala de muchas serenidad; me arrodille entre sus piernas para comerme esa apetitosa concha; empecé los lengüetazos de arriba abajo por todos sus labios; a ella pareció gustarle mucho lo que yo le hacía; además me centré en su clítoris buscando el punto crítico para sacarlo de su escondite con la punta de mi lengua, cuando sentí que se agitaba, le puse mi pija muy tranquilamente y en ese momento dejó de ser una señora, para convertirse en una vulgar putona, gritando y estremeciéndose por su primer orgasmo del día.-Yo que había optado por cogerla sin forro, la dejé recuperar un rato hasta que ella nuevamente se ubicó con las piernas abiertas y me dijo que me

metiera, lo que hice tranquilamente moviéndome con total tranquilidad dentro de ese hermoso agujero, hasta que llegó mi primer polvo del día, donde salió abundante leche que se introdujo toda dentro de su concha, de la que empezó a salir nuevamente luego de un momento; era un espectáculo ver sus piernas llenas de mi semen que brotaba de su concha.-
Me dijo que a pesar de mi edad le había encantando el polvo que le había echado, que ella no pensaba que yo fuera capaz de hacerla sentir tan feliz con un buen polvo mutuo; yo le pedí que nos relajáramos un ratito para luego poder comenzar con la segunda función; ella se puso a sonreír porque no me creyó capaz de intentar una segunda vez, pero yo tranquilo esperé el momento justo como para seguir cogiendo a la hermosa empresaria; cuando me sentí ya en condiciones se lo hice saber con nuevos besos y amasando mucho esas hermosas tetas; entonces ella se recostó y se abrió nuevamente de piernas mostrando su concha hermosa de la que aun brotaba un hilillo de mi semen anterior; me recosté al lado de ella y puso su pierna sobre mi cuerpo, quedando su concha pegada a mi pija, hice solo un movimiento y quedé arriba de ella mientras mi pija volvía a meterse en esa concha deseada; ella abrió sus piernas y las puso sobre mi espalda apretándome bien contra ella, pero dejándome poco lugar para que yo me pudiera mover dentro de ella; lo tomé con mucha tranquilidad y como pude metí mi mano entre nuestros dos cuerpos y me puse a jugar con su clítoris¸ ella al sentir mi mano jugando, aflojó un poco sus piernas pidiéndome por favor que no se la saque porque a ella le estaba gustando demasiado todo lo que yo le hacía, ella debajo de mí se empezó a mover con muchas ganas, empezó a jadear y a gemir hasta que dando un nuevo grito, logró su segundo orgasmo en el transcurso de la tarde.- Yo seguí dentro de ella sin sacar mi pija de tan cómodo lugar, me empecé a mover en forma y así logre un hermoso polvo pese a las dudas que había demostrado mi acompañante.-
Me dijo que era casi un milagro que ella hubiera acabado dos veces en la misma tarde, porque muchas veces se tenía que conformar con acabar una vez por sesión y nada más; pero que yo había logrado mucho mas de lo pensado.- Nuevamente empezó a salir mi leche de adentro su concha, por lo que decidimos ir los dos juntos a darnos un buen baño y mientras nos limpiábamos nos íbamos toqueteando y por mi parte yo calentando nuevamente.- Pero pesó más mi razonamiento que mi calentura y consideré que por ese día había hecho un gran esfuerzo y no quería que tan hermoso recuerdo se perdiera por algún problema de salud originado en sobrexigir al organismo.- Terminamos la tarde con muchos besos mientras nos vestíamos, le pedí que para la próxima vez no se depilara completamente la conchita, dejándose algunos pelitos que eran de mi gusto, y una vez los dos ya listos, ella me llevó en su coche hasta muy cerca de mi casa, quedando que la próxima vez yo le mandaría un mensaje por mi celular diciéndole el día y la hora y ella solo me contestaría con un O.K.
Pasaron dos o tres semanas, seguí atendiendo a Marcela quien me preguntó si había averiguado algo con respecto a la esposo del dueño de la fábrica; yo le contesté que no había podido averiguar nada en absoluto, pero que seguía averiguando y cuando supiera le

iba a contar; el miércoles de esa semana mandé un mensaje a su celular que decía: J 14.30 y la contestación fue el previsto O.K.-
Ese jueves me dirigí al lugar donde debía pasar a recogerme con su coche: a la hora indicada llegó y abrió la puerta de su coche invitándome a entrar; la saludé con un beso en los labios que ella correspondió; entonces me llamó la atención su atuendo: se trataba de un pantalón clarito bien ajustado al cuerpo, el que seguía arriba cubriéndola totalmente y cerrado hasta arriba con un cierre relámpago, mientras que debajo no se marcaba ninguna prenda, lo que me indicaba que esa era una de las “locuras” de esta señora; llegamos al hotel, bajé yo del coche y ella ya había hecho la respectiva reserva por teléfono; ella acomodó el coche en el estacionamiento y muy contentos nos fuimos los dos para la misma pieza de la vez anterior que era lo que había pedido.-
Entramos abrazados besándonos como dos enamorados, enseguida me desnudé y ella me pidió que la ayudara a desvestirse en medio de una franca sonrisa; yo solamente tenía que bajar su cierre relámpago, lo que hice muy despaciosamente y a medida que lo hacía me di cuenta que lo que había pensando era realidad, ya que a medida que bajaba el cierre iba mostrando toda su desnudez; además me llevé una gran sorpresa, porque cuando llegué a la altura de su conchita, ví que esta vez no se había depilado y que un pequeño monte de venus se dejaba ver, cumpliendo con lo solicitado por mi la vez anterior.-
Una vez desnuda completamente, le dije que en vista de tan rico montecito de venus me encantaría hacer con ella un 69, si ella quería compartirlo; me contestó que a ella le encantaba ; entonces me acosté boca arriba en la cama y la invité a ella para que se acostara para formar el deseado 69; ella se acomodó , y cuando estuvo bien acomodada, me agarró la pija y la empezó a chupar, poniendo su concha en mi boca para que tambien la chupara.-
Estuvimos un rato de esa forma hasta que ella logró esta vez en forma silenciosa, gozar de un tremendo orgasmo que la estremeció por completo, soltando en ese momento mi pija para gozar ella plenamente de su acabada.-La dejé descansar un rato y cuando ella recobró su ritmo normal me levanté de la cama y me senté en una silla, diciéndole a ella que abriera sus piernas y se sentara despaciosamente arriba mío mientras yo le iba metiendo mi pija en su concha; tranquilamente lo hizo y me empezó a cabalgar en forma furiosa, mientras yo me entretenía jugando con sus hermosas tetas y sus muy ricos pezones; de ese modo fue mi primer polvo de esa tarde; ella se quedó un rato arriba mío mientras mi leche iba llenando su concha, por lo que ella se levantó y se fue a lavar para no seguir perdiendo mi leche por sus piernas.- Mientras ella se aseaba me fui reponiendo y cuando ella volvió a la cama, yo ya estaba en condiciones de empezar otra vez; ella se recostó al lado mío, yo me fui acomodando para quedar detrás de ella; una vez acomodado, ella apoyó su culito en mi pila incitándome a que la cogiera por ese lado; entonces pasé la mano bajo su cuerpo y me aferré sus tetas, mientras mi pija iba buscando camino para entrar por su puerta trasera, lo que logré después de varios intentos; al sentirse penetrada, ella lanzó un suspiro que indicaba su felicidad.-
Metido en su culito empecé el movimiento de mete saca al que ella

colaboraba con mucho gusto; le pregunté si le gustaba de esa forma y me dijo que era una posición que la satisfacía plenamente pero que no estaba muy acostumbrada a hacerla porque ni su marido ni su otro amigo se lo pedían; yo se sentía muy cómodo entrando por su orto, por lo que en ningún momento apuré el ritmo ya que me encontraba super feliz ya que además de hacerle el culo, seguía fuertemente agarrado de sus tetas, hasta que no pude aguantar más y esta vez le llené el culo de leche.- Me quedé adentro hasta vaciarme por completo y entonces comenzó a brotar mi semen por los costados de mi pija, oportunidad en que se la saqué para no seguir llenándonos de semen.- Había pasado ya bastante tiempo y yo ya me había echado dos magníficos polvos, por lo que nos fuimos a bañar y ella me preguntó si se podía depilar la concha porque a su marido le había llamado mucho la atención , ya que siempre la usaba depilada y ella tuvo que mentirle y decirle algo acerca de una picazón.- Yo le dije que no había problema y que la próxima vez me deleitaría con su concha bien depilada.-luego de lo cual, agarró la ropa que había llevado en su mochila y se vistió en forma normal para retornar a su casa.- Antes de llamar a la señora nuevamente, volví a visitar a Marcela, la que ya se acercaba a su fecha de parto, así que cogíamos solamente por el culo por pedido de ella; como calculamos que sería la última vez de este ciclo. Me concentré bien y pese a mis años, logre echarle dos soberanos polvos en su ojete, llenándole las dos veces su orto de leche, de lo que tuvo que ir a limpiarse enseguida para evitar luego problemas con su marido.- Nos besamos muy cariñosamente, diciéndome ella que pensaba cerrar la fábrica, pero que en caso de quedar otra vez embarazada, desde ya que me tendría como su habitual cogedor.-

Ya terminada mi otra relación, volví a mandarle un mensaje a mi “señora”. La que enseguida me contestó dando conformidad a mi pedido; esa vez venía vestida nuevamente de señora, por lo que me quedé esperando la sorpresa que me encontraría esta vez debajo de su elegante tapado; cuando se lo sacó, la verdad que no me llamó la atención ya que venía con una minifalda ajustada y un top que dejaba ver su ombligo en el que ahora lucía un piercing que se había colocado hacía muy pocos días; llegamos al hotel e hicimos todos los movimientos de rutina; ella me dijo que quería innovar un poco, así que estaba dispuesta para lo que a mi se me ocurriera; lo primero que se me ocurrió era que deseaba una buena chupada de pija, acabándole ebn la boca y ver como ella se tragaba toda la lechita; enseguida se dispuso y me dijo que me iba a hacer la mejor mamada de mi vida; me agarró la pija, primero le pasó la lengua por toda mi cabecita; siguió con su lengua a lo largo del tronco y finalmente se la metió en la boca empezando a degustarla con ansia; ella chupaba y yo suspiraba porque en realidad era una señora chupada la que me estaba brindando; aguanté todo lo que pude hasta que acabé en su boca, y por ser mi primer polvo del día tenía mucha leche, la que en varios lechazos se fue introduciendo en su boquita; cuando hube terminado, me mostró su lengua llena de mi líquido viscoso y blanco, yo solo sonreí, a lo que ella introdujo la lengua en su boca y con un movimiento de garganta, se tragó toda mi leche mostrándome después de lengua ya limpita; mientras me recuperaba estaba pensando en la segunda acción del día; ésta sería un masaje mutuo,

primero ella para lo cual le hice poner la ropa de enfermera para que iniciara su masaje para lo cual yo me ponía en la cama boca arriba y por lo tanto mi pija bien pasara esperando sus masajes; comenzó con unos buenos masajes demostrando que estaba ducha en esos menesteres; yo gozaba viéndola; enseguida ella se fue sacando su disfraz hasta quedar completamente desnuda arriba mío y por lo tanto los dos pegados; hice unos movimientos para empezar a cogerla pero pensé que antes de cogerla, debía ser yo el que le diera los masajes.-Se colocó ella tambien boca arriba en la cama con lo cual se podía ver su concha depilada y sus hermosas tetas; empecé el masaje con mis manos y ella enseguida demostró calentarme demasiado; la seguí calentando hasta que me pidió que le hiciera el mismo masaje que ella a mi, es decir completamente desnudo acariciando todo su cuerpo; cada vez se excitaba más hasta que consideré que era el momento justo y sin que ella me lo pidiera le ensarté mi pija en su concha que dio un estremecimiento de gozo, se movió un poquito con mi pija a dentro suyo y de inmediato me agradeció el orgasmo que la estaba haciendo tener.-
Habíamos echado un polvo cada uno, pero los dos queríamos seguir con nuestros juegos; entonces se me ocurrió hacerla poner en cuatro patas frente a la puerta de un placar que abrimos y tenía un tremendo espejo; una vez ahí agachada, le introduje mi pija muy despaciosamente y la cara de lujuria y felicidad que yo veía a través del espejo, era un cuadro para grabar y tener en el recuerdo; la gran señora de un empresario siendo cogida por un hombre casi treinta años mayor que ella, y ella plena de felicidad; verla asó me animó todavía más y no pude aguantar mucho tiempo ya que volví a acabar otra vez dentro de su culo.- Me quedé en esa posición mirándonos en el espejo y disfrutando como si fuera la primera vez; ella mientras yo la cogía no paraba de hablar y de elogiar lo bien que la estábamos pasando.- Terminamos esa tarde de completa lujuria con un hermoso baño donde los dos nos metimos mano por todos lados, gozando como dos jovencitos calentones.- Ella se vistió y volvió a ser la señora empresaria y me llevó en su coche hasta cerca de mi casa donde me dejó nuevamente, quedando yo en llamarla cuando tenga ganas de coger o de lo contrario ella con cualquier excusa.-
A partir de esa fecha nuestros encuentros se fueron espaciando ya que se había perdido el sabor de la novedad y ya se estaban convirtiendo en rutina. No obstante eso, durante varios meses más seguimos cogiendo y aun hoy si alguna necesita del otro no dudamos en llamarnos y volvemos a ir a “nuestro” hotel, donde cogemos como la prim